

Virus del Nilo Occidental

El virus del Nilo Occidental se encuentra distribuido en todo el mundo y apareció, por primera vez, en los Estados Unidos en 1999. Por lo general, el virus se transmite de aves infectadas (el animal huésped) a los humanos y a otros mamíferos a través de picaduras de mosquitos.

SÍNTOMAS DE LA INFECCIÓN POR EL VIRUS DEL NILO OCCIDENTAL

Cerca del 80 % de las personas infectadas por el virus no tienen ningún síntoma. Aquellas que sí tienen síntomas, por lo general, comienzan a sentirse mal de 3 a 14 días después de haber sido picadas por un mosquito infectado. La mayoría de las personas que se enferman desarrollan la **fiebre del Nilo Occidental**. Los síntomas incluyen fiebre, dolor de cabeza, fatiga, dolores corporales, dolor muscular, dolor articular y escalofríos. Más de la mitad de las personas con esta enfermedad informan una erupción. Los síntomas suelen durar de 3 a 6 días, pero algunas personas han estado enfermas durante semanas. Pocas personas (aproximadamente 1 de cada 150 personas infectadas) desarrollan una enfermedad grave con síntomas severos. El virus invade el sistema nervioso, lo que causa **encefalitis** (inflamación del cerebro) o **meningitis** (inflamación de los tejidos que rodean el cerebro y la médula espinal). Los síntomas de una enfermedad grave incluyen dolor de cabeza, fiebre, rigidez del cuello, desorientación, coma, temblores, convulsiones, debilidad muscular y parálisis. Una enfermedad grave puede durar semanas y causar lesiones permanentes o, en algunos casos, la muerte.

DIAGNÓSTICO

Las pruebas para detectar el virus del Nilo Occidental pueden incluir un análisis de sangre, una tomografía computarizada (computerized tomography, CT) o una resonancia magnética (magnetic resonance imaging, MRI) de la cabeza, y una **punción lumbar** (pinchazo en la médula) para obtener líquido cefalorraquídeo (el líquido natural que rodea el cerebro y la médula espinal).

CONSIDERACIONES DE LA SALUD PÚBLICA

La propagación de la enfermedad se maneja efectivamente por el control de los mosquitos. Se aplican cantidades muy pequeñas de pesticidas mediante la fumigación aérea y terrestre. Se ha demostrado que estas aplicaciones provocan una exposición insignificante a los pesticidas y ningún efecto adverso en la salud en el público.

PREVENCIÓN

- Use repelente para insectos.
- Muchos mosquitos están activos entre el amanecer y el atardecer. Use repelente para insectos y prendas de manga larga y pantalones en esos momentos o considere la posibilidad de permanecer en interiores durante esas horas.
- Deshágase de las áreas de reproducción de mosquitos: cualquier lugar donde se acumule agua, como floreros o baldes.
- Asegúrese de que las ventanas tengan mosquiteros que estén en buenas condiciones.
- Usted no puede contraer el virus del Nilo Occidental a través de un contacto casual, como tocar a una persona infectada.

TRATAMIENTO

En la actualidad, no hay un tratamiento específico para las infecciones por el virus del Nilo Occidental. Debido a que es causado por un virus, no por una bacteria, los antibióticos no ayudan. La mayoría de los tratamientos apuntan a apoyar las funciones del cuerpo hasta que la infección haya desaparecido. Si tiene síntomas, debe visitar a su médico. Si sus síntomas son severos, busque atención en un departamento de emergencias.

PARA SU INFORMACIÓN

- National Institutes of Health (Institutos Nacionales de Salud)
www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmedhealth/PMH0004457/
www.nlm.nih.gov/medlineplus/westnilevirus.html
- Centers for Disease Control and Prevention (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades)
www.cdc.gov/westnile/
- Cornell University Department of Entomology (Departamento de Entomología de Cornell University)
entomology.cornell.edu/extension/medent/westnilefs.cfm

INFÓRMESE

Para encontrar esta y otras Hojas para el Paciente de JAMA anteriores, vaya al enlace Patient Page (Hoja para el Paciente) del sitio web de JAMA, www.jama.com. Muchas están disponibles en inglés y español.

Fuentes: National Institutes of Health, Centers for Disease Control and Prevention, Cornell University Department of Entomology

Denise M. Goodman, MD, MS, Redactora

Edward H. Livingston, MD, Editor

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte con su médico. Los médicos y otros profesionales del cuidado de la salud pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312-464-0776.

